

Entrevista con Bob Nickas

Bob Nickas se caracteriza por su independencia, pero también por reconocer una cierta irreverencia en su faceta como comisario. Con sus curiosas exposiciones, ha cuestionado continuamente los modelos establecidos en el mundo del arte contemporáneo.

Matthew Day Jackson. *Burial Ship (Sepulcher)*, 2004. Cort. del artista. Foto: Bill Orcutt

Por las exposiciones que ha realizado y sus textos, se podría casi hablar de un proceso de "enamoramiento" con las piezas que muestra...

Siempre he dicho que las obras de una exposición son exactamente las piezas que quiero poseer en ese momento. No tengo suficiente dinero para poder comprar todo aquello que me interesa, pero realmente soy un coleccionista. Al ganar dinero, siempre aparto algo para dedicarlo al arte. Me costó mucho tiempo comprender que era una forma de inversión, y me hubiese gustado comenzar antes. Hace poco he adquirido un grabado de Thomas Bayrle de 1972, una fotografía de Dean Sameshima, dos piezas únicas de

Charles Henri Ford de 1969 tituladas *Poem posters*, un cuadro de Daniel Hesidence, y una fotografía de una escultura del Congo Belga realizada por Walker Evans en 1935. Esta ha sido mi primera adquisición en una subasta, a pesar de estar viajando aquel día, y de no estar presente. No pensaba que lo conseguiría, pero al regresar resultó que era el único que había pujado.

Hablando de la exposición C, aquella en la que afirmaba haber seleccionado las obras exclusivamente -además de por el interés de las propias piezas- porque el apellido de los artistas comenzaban por la letra C... ¿Sigue suscribiendo "con alegría la opinión de aquellos según los cuales las exposiciones son realizadas sin otro propósito que las obras que la constituyen"?

Tienes que comprender que yo nunca he tenido una gran idea para realizar una exposición. Normalmente busco la razón más imperceptible o más leve para hacer una exposición, o al menos prefiero que este sea el modo en el que se muestre al público. Por esto he



realizado una exposición en la que todas las obras eran rojas, o todas las piezas habían sido realizadas en el año 1969, o los apellidos de los artistas comenzaban por la letra C. También organicé una muestra titulada W, que incluía trabajos de Weegee, John Waters, Joan Wallace, Kelley Walker. Pero realmente no me interesan las exposiciones temáticas. Cuando los principios y motivos para

organizar una exposición parecen ser elegidos al azar -todo en el mismo color, todo producido en el mismo año- este hecho te proporciona una sensación de libertad real. Por supuesto que esto no significa nada parecido a "todo vale". Sigo realizando una selección precisa. En el caso de producciones específicas, siempre hago peticiones concretas. Nunca diría: "produce una nueva pieza

Nunca he tenido una gran idea para realizar una exposición

para la exposición." Trabajo directamente con el artista para proponer una obra concreta o aquello que necesita o se relaciona con la muestra. Después de todo, sólo hay una persona que tiene en su mente una imagen completa de la exposición como un todo, y esa persona soy yo.

Regresando a sus escritos, me gustaría poder hablar de ese "Texto rechazado", por el Bard College, y publicado por usted en una recopilación de textos posterior. En él, y de forma irónica, usted proporciona un perfecto manual para "comisarios que quieren triunfar en su futuro profesional". Entre otras máximas; "La vida no es una performance". Años más tarde, ¿le gustaría añadir algo a este decálogo?

Bastante irónico, porque ninguno de estos programas de estudios curatoriales ofrecidos hoy en día me ha invitado a participar en ellos, ni siquiera he sido invitado a hablar o dar una charla en ninguno, tampoco a enseñar -y no es que yo crea que se pueda enseñar realmente a ser comisario. Puedes enseñar a alguien a usar una cámara, o a conducir un coche, o a hornear un pastel, pero a organizar

exposiciones -al menos en lo que respecta al arte contemporáneo- creo que se trata de otra cosa. Incluso si fuera invitado a participar en uno de esos programas de estudios comisariales, no estoy seguro de que pudiera hacerlo. Y si lo hiciera, ¡probablemente tampoco me volverían a llamar nunca! Tengo un cierto "odio" a lo escolar. Así que quizá en lo relativo a aquello que mencioné sobre que "la vida no es una performance", no sea del todo cierto.

"Simplemente necesitaba declarar mi independencia". Esta fue su última frase en la carta que envió a The Wrong Gallery, cuando decidió separarse de ellos. ¿Existe alguna manera de mantener esa tan repetida "independencia"?

Lo primero, esa carta jamás fue escrita con la intención de hacerse pública. Se la envié a Maurizio Cattelan como un intercambio de piezas entre amigos; parte como una broma, parte como una provocación, parte a modo de terapia. En ese momento me sentía mal respecto a ciertas cosas. Justo me había enterado, sólo una semana antes, que un galerista había hecho saber a uno de los artistas que representaba que no expondría más su trabajo, y se lo había dado a

conocer por e-mail. Pensé que algo así era escandaloso... De ahí surge la idea de dejar la galería, de tomar una posición de rechazo y oposición -lo que yo entiendo como una posición de firmeza. ¿Y qué mejor lugar para llevarlo a cabo que en el propio espacio de The Wrong Gallery?, que no es una galería en absoluto. No representan a nadie, y yo, de hecho, no soy un artista. Por lo que, ¿qué es lo que abandonaba realmente? La idea de "declararme independiente" es mi modo de posicionarme o implicarme en un sistema del que soy dependiente, o quizá sea más preciso decir co-dependiente. Pero siempre manteniendo un modo de trabajar independiente que no esté basado en elegir eso que es "hot" en el momento...

¿Cuáles son sus próximos proyectos, investigaciones o nombre de artistas a añadir a esas interminables listas que archivas?

Ahora mismo estoy muy interesado en libros y catálogos. Una exposición perdura durante unas semanas, o meses, y luego desaparece. Las publicaciones tienen otros tiempos... Espero poder preparar el próximo año un proyecto para Phaidon; un libro de fotografías de Judy Linn con JRP/Ringier, en

su mayoría imágenes de los 60 y primeros 70 sobre Patti Smith y Robert Mapplethorpe; otro proyecto editorial con imágenes nunca publicadas de Peter Hujar; y una nueva recopilación de escritos y entrevistas realizadas en los últimos 10 años. Se va a titular *Theft is Vision*. Y lo mejor del título, ¡es que lo he robado! (*theft-rob). B.H.

Wolfgang Tillmans. *Empire (Punk)*, 2005. Cort. del artista y Andrea Rosen Gallery, Nueva York

